

COEXISTENCIA ENTRE VALORES, MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS.

COEXISTENCE BETWEEN VALUES, MEDIA AND PEDAGOGICAL STRATEGIES

Autora: Lisveth Consuelo, Parra de Hernández

Correo: coneduinicial@gmail.com

Código ORCID: 0000-0001-6641-591X

RESUMEN

La experiencia docente trae consigo la oportunidad de observar y reflexionar sobre aquellas actitudes o aptitudes demostradas por los educandos y sus representantes, las cuales progresivamente han influido en la educación desde la formación en sociedad a la que el individuo pertenece y por ende a la educación con sus teorías precursoras o los paradigmas influyentes tanto de ayer como de hoy. La intención de reflexionar sobre algunas situaciones de aula puede ofrecer la oportunidad a las docentes y la educación de aprehender tres aspectos que conviven: uno, la forma cómo los valores de disciplina y el respeto permean desde la vida familiar hasta el aula e institución escolar; dos, la ejecución o aplicación de medios de comunicación como el celular o la computadora en tiempos de pandemia y tres, los aprendizajes a ser alcanzados con sus respectivas estrategias a ejecutarse dentro del aula. El proceso de reflexión está inmerso en lo cualitativo y para ello, el método que accede a tal fin consiste en la toma de notas de campo, registros de observación, documentación teórica y currículo con su respectivo análisis de los mismos, así como también, la autoevaluación y coevaluación como una posibilidad de buscar respuestas a los acontecimientos que se vienen presentando en la institución escolar. Lo cierto es que, en el aula confluyen situaciones que en ocasiones dejan sin defensa al docente, pero de un tiempo a la fecha, la disciplina, el respeto, se han atomizado al punto que su práctica desde el hogar se muestre indefinida, De igual forma, se aprecia la influencia de medios de comunicación interpersonales como el teléfono celular dentro del aula, pues se observan niños y niñas cuyas edades están en 3 años, poseen conocimientos en uso de un celular sin saber leer o escribir. Ubica entonces a la educación, la posibilidad de tomar en cuenta dicha realidad y estar preparada para no correr el riesgo de quedar rezagada al planificar y ejecutar determinada estrategia dirigida a un grupo de educandos.

Palabras clave: valores, medios de comunicación, aprendizajes esperados, estrategias.

ABSTRACT

The teaching experience brings with it the opportunity to observe and reflect on those attitudes or aptitudes demonstrated by the students and their representatives, which have progressively influenced education from the formation in society to which the individual belongs and therefore to education with its precursor theories or the influential paradigms of both yesterday and today. The intention of reflecting on some classroom situations can offer the opportunity to teachers and education to apprehend three aspects that coexist: one, the way in which the values of discipline and respect permeate from family life to the classroom and school institution; two, the execution or application of means of communication such as the cell phone or the computer in times of pandemic and three, the learning to be achieved with their respective strategies to be executed within the classroom. The reflection process is immersed in the qualitative and for this, the method that accesses this purpose consists of taking field notes, observation records, theoretical documentation and curriculum with its respective analysis of the same, as well as the self-evaluation and co-evaluation as a possibility to seek answers to the events that have been occurring in the school. The truth is that, in the classroom, situations converge that sometimes leave the teacher defenseless, but for some time to date, discipline, respect, have become atomized to the point that their practice from home appears indefinite. In this way, the influence of interpersonal communication media such as the cell phone in the classroom is appreciated, since boys and girls whose ages are 3 years old are observed, they have knowledge in the use of a cell phone without knowing how to read or write. It then locates education, the possibility of taking this reality into account and being prepared not to run the risk of being left behind when planning and executing a certain strategy aimed at a group of students.

Keywords: values, media, expected learning, strategies

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo está basado en una profunda reflexión docente, surge de hechos trascendentales que se advirtieron en el aula de preescolar, específicamente en el grupo de niños de tres años de edad; del J.I, “La Victoria” es el escenario donde ocurrieron los hechos y está ubicado en el municipio Junín del Estado Táchira, Venezuela. Cuenta con un total de veintiún docentes, quienes atienden a la población preescolar mediante las dos vías educativas convencional con cinco secciones y de no convencional, dos para el momento de la presente deliberación.

Los hechos a reflexionar, emergen de las vivencias del grupo docente en cada encuentro de la jornada laboral, y éstos son tres: la coexistencia de valores como la disciplina y el respeto, con los medios de comunicación y las estrategias pedagógicas con sus respectivos recursos; para analizar las tres premisas es importante señalar la realidad que vive la institución y por ende el grupo docente, con la llegada de la pandemia por el COVID-19, pues ésta transformó el hecho educativo al accionar la estrategia de virtualidad.

Para tal fin, se hace necesario hacer del conocimiento que se interpretará el contexto previo a las mismas porque se quiere ubicar ciertas pautas como referencias, que posteriormente servirán de comprensión a las situaciones descritas. Es reconocer, cómo pueden conjugarse una serie de eventos que están muy relacionados sobre todo en educación.

Los valores de respeto y disciplina, representan para la sociedad esa especie de “varita mágica” pues en las interrelaciones personales se determinan la calidad de las relaciones entre individuos y sus contextos; de allí, es propio señalar lo dicho por Banz (2008): “cuando hablamos de disciplina, nos estamos refiriendo al cumplimiento del rol que cada uno de los actores tiene en el contexto” (p. 2). Es decir, cada individuo debe poseer aprendizajes que son necesarios para relacionarse en su comunidad y desde la institución escolar se tiene el sentido de formar en disciplina y respeto para organizar no solo a la escuela, sino a las familias y los sistemas que le convergen entre sí.

Los medios de comunicación masivos y los interpersonales, como la televisión y el teléfono, participan en éste análisis porque a lo largo del tiempo tanto educación como medios de comunicación, caminan en la misma línea de ofrecer información y mediar determinados conceptos desde sus tribunas respectivas, Agudelo (2008) (p. 19). En especial, se integran, cuando aparece la pandemia mundial del COVID-19 y la educación voltea su mirada y se reinventa con la finalidad de acoplarse a la virtualidad que llegó para actualizarla e innovarla con respecto a la tradición que era la escuela.

Y las estrategias pedagógicas con sus respectivos recursos didácticos, también se observan pues las mismas, se deben acoplar a la realidad que germina en la sociedad con respecto a la tecnología y la actualización de los profesionales adscritos a la escuela. De igual modo, se da una mirada a los recursos didácticos pues ellos, fueron creados con el fin de generar aprendizajes o fomentarlo.

La segunda parte en el presente análisis, es el contexto real, donde se da con más detalle lo que acontece en una institución escolar desde la mirada de las tres situaciones a describir. Toda la inferencia se suscribe en la modalidad cualitativa cuya técnica de estudio empleada es la toma de notas, registros de observación, y documentación teórica.

Finalmente, se exponen los hallazgos que dan respuestas a los objetivos planteados y vinculados con el desarrollo de la reflexión.

CONTEXTO PREVIO

Tomando como base, el hecho educativo en preescolar y su particular característica de poseer en su aforo cierta exclusividad cuando dentro del aula o institución educativa convergen toda una gama de situaciones o vivencias individuales que inciden directamente en su día a día, se prevé un análisis de ciertas situaciones. Se pudieran nombrar varias realidades, pero se enfocarán tres que se nombrarán más adelante y que particularmente han trascendido a lo largo del tiempo pues se debe tomar en cuenta que desde que el hombre se formó en sociedad, inmediatamente se activó sin saber, el traspaso de saberes o hacer es.

Una primera situación son esos saberes, que en el devenir del tiempo se conformaron en una valía social que determinaron en muchas oportunidades, la forma de relacionarse, actuar o vivir. Por ejemplo, la necesidad primaria de alimento conlleva la aparición de la recolección de frutos o la caza y pesca; en estos modelos familiares de alimentación están inmersos formas o estrategias para lograr el único fin de saciar el deseo de comer, lo cual hoy se pueden llamar costumbres o hábitos y ellos a su vez se le saben llamar culturalmente valores. García. (Citado en Saenz.2020) (s. p.).

El hecho es que, los valores como se conocen o practican hoy día, se pueden percibir en cada encuentro entre individuos, bien sea en su contexto familiar, vecinal, escolar, o iglesias, entre otros. Por ejemplo, en el recinto escolar los educandos progresivamente demuestran hábitos y valores que han sido aprendidos primero en su núcleo familiar. Así, lo refiere Hernández Carballido. (1999)

Lo que se aprende en la familia, tiene gran fuerza persuasiva, que en el mejor de los casos sienta las bases de principios morales estimables..." (s.p)

La inferencia, que se puede extraer de la cita anterior, es el papel fundamental que cierra al núcleo familiar y específicamente los patrones de vida o modelos que absorben los pequeños a medida que van creciendo; por ejemplo, si diariamente los niños experimentan situaciones donde la autoridad ante la disciplina no está definida, entonces el niño va aprendiendo que disciplina puede cambiar de un adulto significativo a otro cuando escucha que se desautorizan entre uno u otro.

Por ello, los valores actualmente reciben un vínculo especial en educación porque tienen una amplia progresión o son vistos desde diversas perspectivas y es allí donde pueden transparentarse según sean los hábitos o costumbres. Veamos así por ejemplo, una sombrilla que protege al individuo de la lluvia, bajo esa sombrilla están los valores o hábitos que practican en el grupo social al que pertenece y lo que queda fuera del rango de la misma son otros valores que pueden en algún momento adentrarse junto a los otros, mezclarse o imponerse.

En este sentido, los valores y la educación estarían asociados y así lo expresa Hernández F. "Antes de ponerse en contacto con sus maestros, muchos niños ya han experimentado la influencia educativa del entorno familiar". Dicho enunciado aporta una experiencia que no resulta única para un lugar dado, por el contrario es el común denominador a nivel mundial pues en cada educando que ingresa al recinto escolar trae consigo un abanico de saberes, hábitos y valores que impregnan a la educación de valiosas historias que transfieren diversas oportunidades de seguir creciendo y reorientando a la educación propiamente dicha.

La segunda situación a señalar, que se advirtió en las aulas de educación Inicial, son los medios de comunicación interpersonales y los de masas y su influencia en educación, toman su respectiva tribuna porque luego de la pandemia COVID-19, la virtualidad se instaló en las aulas de todos los niveles educativos; y con ello emergió una situación particular para la cual la escuela y en especial el nivel preescolar no se había visto. Ello es, el uso de teléfonos inteligentes y computadores conjugados con los medios de comunicación de masa como la televisión. |

Una mirada previa a la relación educación- medios de comunicación, abre la posibilidad de comprender el nexo especial que se ha formado en ambos y también cuál ejerce más influencia de uno al otro. De allí, lo expresado por Agudelo Sedano: “Niños y jóvenes son los objetivos de la gran maquinaria mediática y publicitaria,” (p. 33), el enunciado expone tal realidad que es imperioso tomarla en cuenta porque encierra verdades que muchas veces desde el hogar pueden pasar desapercibidos, pero para la escuela y la educación no lo serán por el hecho de defender la acción misma de trascender en la sociedad.

Se ve así, un cotejo entre ambas maquinarias por llamarles de una manera, la mediática y la educación, ambas poseen sus rasgos particulares, ambas tienen una misión, y ambas se centran en enviar mensajes al individuo; por éstas razones y más, interviene o hace su acto de presencia dentro del aula escolar, el medio de comunicación interpersonal como lo es el teléfono celular, el cual va unido a los medios de comunicación no como apéndice sino como una prolongación de ésta. Y por lo expresado se debe reflexionar sobre dicha situación.

De igual modo, la reflexión ubica tener presente la estrategia educativa con respecto a la Tecnología de Información y Comunicación (TIC) que se vienen implementando ya en nuestro país; y ante ello, la realidad que se describe en el caso que ocupa el presente ensayo es la función social que le asignan al celular los niños de apenas tres años y sus representantes pues son ellos quien se lo facilitan.

El tercer escenario a destacar son las estrategias pedagógicas a ejecutar, en especial para el nivel preescolar. Puesto que, al conjugar valores-medios y estrategias pedagógicas, despliegan interesantes puntos de encuentro donde la educación es quien debe examinar cómo se viene interrelacionando la sociedad, el individuo mismo, los medios de comunicación versus la praxis y su currículo para atender las nuevas perspectivas que ofrece la dinámica social con la finalidad de no quedar rezagada con respecto a los avances de toda índole que le permean a la educación.

Es importante fijar la diferencia que destaca en los medios de comunicación, y lo cual ocupa el presente análisis, ellos siempre están cambiando a medida que la sociedad y el individuo lo hace, es así, el medio de comunicación como su nombre lo indica es un proceso que busca la forma o método para hacer llegar una noticia; es en ese fin, donde se le han adherido toda una revolución tecnológica, la cual emergió de la era industrial, así, se tienen la radio, prensa escrita, televisión, cine, conocidos como comunicación de masas a lo que luego se le plegó, la tecnología con sus computadoras y teléfonos. (Agudelo 2008) (p. 27)

Todo lo anterior, invita a tomar en cuenta la opinión de Sánchez Acero cuando señala: “ver el giro que debe experimentar la enseñanza-aprendizaje.”, el hecho es que, la bonanza tecnológica avanza con sus brazos abiertos y en ese alud comunicacional se ha traído consigo a la educación, la cual debe acoplarse para no quedar descontextualizada de toda la innovación y es ahí donde las estrategias didácticas juegan un papel trascendental, ya que en ellas radica la asertividad al momento de hacer frente a las diversas situaciones de aula que suceden día a día.

El giro que sugiere Sánchez, se puede decir, tiene una cualidad a tomar en cuenta, ella es, la pertinencia real que posea un currículo; pues como se sabe, éste es abierto y en dicha apertura toma la tribuna la capacitación docente, pues es el docente quien posee la “varita mágica” para activar todo lo que refleja el currículo; igualmente, está el hecho de que el docente esté capacitado pero estar ejerciendo en un lugar o contexto donde su formación queda atrapada en libros por el hecho de que las conexiones eléctricas, o internet opaquen su acción y motivación

De todo lo expuesto anteriormente, y con el propósito de que el ensayo se revista de sustento, originalidad y a manera de actualización docente; se fijaron objetivos para orientar o encaminar la interpretación de la coexistencia de los valores como el respeto y la disciplina, junto a los medios de comunicación y la estrategias pedagógicas que se implementan en el día a día en la labor docente e institucional.

Como objetivos del escrito se indican: Reflexionar sobre las situaciones de aula observadas en el nivel preescolar, como referentes para cotejarlas con los valores, los medios de comunicación interpersonales y las estrategias didácticas. Entre los objetivos específicos: (a) Observar las situaciones de aula que demuestran niños y representantes al momento de su llegada a la jornada diaria del preescolar, (b) Determinar cuáles son las habilidades que demuestran los niños de tres años al utilizar un medio de comunicación interpersonal y (c) Explorar las posibles estrategias didácticas que se ejecutan en el aula de tres años de preescolar como respuesta a potenciar los valores de respeto y disciplina que se muestran transparentes y a su vez vincularlos a los medios de comunicación interpersonales, a modo de responder a los aprendizajes esperados presentes en el currículo de inicial,

CONTEXTO REAL

Comprender la realidad que día a día se vive con los educandos de tres años del nivel preescolar, luego de la pandemia del COVID-19, es aceptar la existencia de tres perspectivas influyentes en la educación actual, como lo son: 1) los pautas de vida familiar con sus valores inmersos, 2) los medios de comunicación interpersonales y los de masas con su respectiva aplicación de tecnología y 3) los aprendizajes a ser alcanzados con las estrategias que se ejecutan dentro o fuera del aula en una jornada diaria.

Con estas situaciones señaladas, se presenta el ensayo mediante una reflexión centrada en la experiencia de trabajar con el grupo etáreo cuya edad es 3 años- 3 años y medio. Niñas y niños con características propias de desarrollo y de aprendizaje; de allí, que se conserven indicadores de referencia para determinar hasta qué punto han avanzado; por ejemplo, es bueno hacer saber que en el currículo de nivel del Ministerio de Educación señalan a teóricos como Freud (1905) quien diseñó etapas psicosexuales, entre otras, la anal, donde esboza el logro del control de esfínteres o necesidades fisiológicas hasta los tres años; y hoy día se advierten o se observan educandos que alcanzan dicho indicador a menos edad.

También, está Piaget (1980), con su teoría psicogenética donde señala la etapa pre operacional y marca, que a los 3 años los niños pueden ayudar a vestirse, a verter agua de un vaso a otro sin derramar, y hoy en día, existen niños que ya se visten solos y son capaces de trasvasar agua con tan solo dos años y medio. Dos teóricos conocidos como reseña inicial pues existen otros de igual valía para la Educación Inicial.

Atendiendo éstas ejemplificaciones, y otras registradas de observaciones diarias se puede comprender o vincular lo que ocurre en el aula de educación inicial, pues la docente unifica la historia de vida familiar, no solo del niño o niña sino también, advierte y conjuga ciertas actitudes demostradas por los adultos significativos cuando llegan junto a sus hijos al preescolar lo cual da oportunidad de conocer cuáles pueden ser los valores que se practican en el hogar y la afinidad con los educativos.

Surge de lo anteriormente narrado, el primer cotejo entre ambos actores: familia-escuela, porque en dicho encuentro de valores respeto y disciplina, se puede estimar, cuál será el valor que emerge como el más débil entre ambos y de allí, considerar qué tanto están separados los ambientes, o por el contrario, van recíprocos o complementados, tal como lo propone Bronfenbrenner (1987) en su Teoría Ecológica de los “sistemas”, éstos se complementan.

Una mejor visión de lo reseñado la dan Torrico L, Santin Vilariño y otros. (2002) cuando analizan la teoría de Bronfenbrenner desde la perspectiva hospitalaria con la psicooncología: “los ambientes naturales son la principal fuente de influencia sobre la conducta humana” p- 46. Si bien el ambiente hospitalario es muy diferente al de un preescolar, la cita invita a situarse en la importancia de los ambientes que le ofrecen tranquilidad a los niños como es el hogar o su contexto social, por esa razón en algunos casos por no decir la mayoría la escuela pasa a ser de confianza para el niño

En el preescolar ésta complementariedad de confianza entre sus docentes, sus pares, el propio ambiente escolar, los recursos didácticos, entre otros, representan el lugar donde se pueden expresarse con tranquilidad, o en palabras de Torrico y otros (2002), el preescolar pasa a ser natural y da oportunidad a mostrarse original, como en casa, y no solo el educando sino también su representante.

De allí, todas las pautas o valores familiares que demuestran en el recinto escolar en ocasiones se tornan indefinidas si se advierten desde dos matices observados: uno, el grupo de padres y representantes comprometidos, quienes practican en el hogar valores cónsonos con los de la sociedad como el caso de “Elías” quien llega cada mañana y saluda con los “buenos días”; el otro matiz o grupo difuso, pues las actitudes que demuestran, resultan insuficientes a las normas y valores sociales y no se acoplan a los valores que se practican en el preescolar, como por ejemplo, el respeto, la responsabilidad o la disciplina.

La responsabilidad y la disciplina como valores, son relevantes en las normas de convivencia institucional, lo que ha originado cierta “crisis” al observar en repetidas ocasiones la llegada de padres y sus hijos fuera de las horas establecidas, contraviniendo con ello los valores antes mencionados. El hecho es que, mediante peticiones orales desde el cuerpo docente hacia los representantes con la finalidad de sensibilizarlos con el hecho de crear y potenciar hábitos de disciplina y respeto en la hora de entrada a la institución escolar, la respuesta de cambio siempre queda en espera

Dicha espera narrada arriba, trae consigo el hecho de aparecer crisis, porque se enfrentan dos posturas antagónicas que ubica o que hace aparecer otro rasgo social propio del movimiento poblacional que se está dando a nivel mundial, la migración.

La opinión anterior, permite referir la investigación realizada en el Estado Táchira- Venezuela por la Diócesis de San Cristóbal, Vicaría de Pastoral (2012), en uno de sus fragmentos expresa: “Se aprecia con preocupación la pérdida de los valores que identifican al tachirense y se han venido asumiendo

anti valores” (p. 64). Esto, trae una profunda reflexión en el seno de la institución escolar pues con el fenómeno de las migraciones, se considera y se valúan las actitudes o valores familiares con respecto a las normas de convivencia escolar instauradas y de allí, evitar la copia de antivalores.

Lo señalado anteriormente, obliga un análisis interno en el centro de educación inicial, pues de la población inscrita, se estima cuál puede ser el porcentaje que representa esa corriente actual de migración y con ello apreciar cómo las tradiciones y valores de una región geográfica se conjugan con otra, mediante la interrelación social de los vecinos de un sector dado. Ello lo asevera, De Castro, María (2016) cuando opina: “es la escuela la llamada a ser un agente integrador para modelar conductas orientadas en la formación de valores para la convivencia” (p.24).

Lo que se desea destacar con la referencia anterior y lo que se viene narrando, es reconocer que los niños y niñas observan de sus adultos significativos modelos que responden a reglas culturales. Las reglas culturales no se forjan de un día a otro, se han ido formando a medida que la sociedad ha avanzado. Por tal razón, desde la institución escolar, se puede implementar lo sugerido por la Diócesis de San Cristóbal (2012) y que al parafrasearle sería ver los actos para analizarlos, prever acciones pertinentes para solucionar situaciones, y revisar dicho proceso en todo momento. (p. 64).

De allí, la importancia de exhortar a los padres y representantes en la importancia de rescatar las costumbres y tradiciones locales y muy importante, modelar frente a los pequeños, acciones y situaciones que conlleven al fortalecimiento de los mismos, necesarios para la reciprocidad en la sociedad, solo así se desarrolla cánones efectivos y eficaces de buenas interacciones fundadas en valores como la disciplina y el respeto.

Como medida para iniciar el fortalecimiento de los valores de respeto y disciplina, desde la institución escolar, se programaron reuniones y taller de escuela para padres, cuyo único punto a tratar fue la importancia del respeto y la disciplina tanto en el hogar como en la escuela. Por supuesto, el camino a iniciar no es totalmente llano y más si de valores y arraigo local se trata, ello obliga a reinventar situaciones y conquistar la meta propuesta.

La dinámica actual en sociedad, proyecta una atareada humanidad, donde los límites temporales los establece una carga horaria multipropósito, lo que vulnera precisamente la dedicación a formar en los niños valores y arraigo; de allí que, ya no son reuniones, pues hay que “enamorar” al grupo de representantes porque actualmente son jóvenes cuyas edades oscilan entre los veinte y treinta años, por tal razón la institución escolar debió tomar en cuenta también ese detalle tan particular.

Las reuniones, se reorientaron por encuentros amenos, familiares y deportivos, con la participación de todos y cuyo común denominador consistió en fomentar la disciplina, el respeto a las diferentes normas que existen en la institución escolar, y como en educación inicial el juego es nuestra principal herramienta, pues lo que una primer idea eran cuatro paredes se transformó en espacios abiertos de unión, respeto, disciplina y compartir.

Es así, como el preescolar y la familia conquistan en paralelo el orden social, moral y ético, si uno falla en el otro se reflejará; para que esto no suceda, la educación visualiza una sociedad constitucional y democráticamente justa, lo señalado, sitúa a la institución escolar y por ende al docente como los encargados de impulsar los valores desde la sencillez que aporta un día a día escolar o familiar y así, evitar la inconsistencia al momento de promover los valores en situaciones dadas donde los antivalores se hacen presentes como se señaló anteriormente.

La inconsistencia con respecto a los valores que nos ocupa, puede aparecer generalmente en un actor y estar radicada en la dinámica que hoy vive la sociedad –el factor tiempo y agendas con muchas responsabilidades-, y no es que se le quiera evadir al representante o docente de sus compromisos, al contrario ambos tienen parte de responsabilidad de lo que sucede. Es reconocer, desde la experiencia diarias que la cotidianidad representa una amenaza cuando se deja pasar por alto actitudes o pautas sociales como la disciplina de un horario o el respeto del tiempo de los otros pues ese momento es donde comienzan a menguar los valores descritos.

Entonces, se diría, ¿en el hogar se practican y enaltecen los mismos valores que se tienen en el preescolar? Ello conlleva a citar a Kohlberg (1987) y su teoría de desarrollo moral, con sus tres niveles subdivididos en etapas donde se bosqueja cómo desde niño- niña se van alcanzando nuevos conocimientos y valores o estructuras mediante la práctica constante, las cuales son solidarias una a la otra y actúan conjuntamente.

Alcanzar y resaltar la disciplina, la tolerancia, el respeto, la constancia, el amor, la fe, entre otros, es un deber de todos y cada uno; pero pareciera que se está confundiendo la figura de autoridad propuesta en el primer nivel por Kohlberg, y las intenciones de cada acción demostrada, son sólo eso, acción; esto lleva a tomar la postura de Linde Navas al citar a Kohlberg (2009): “la prescriptividad es el requisito de que una persona actúe de acuerdo con los principios morales que acepta” (p.3)

Linde Navas, (2009), nos lleva en su análisis a contrastar ambas pautas o situaciones, por un lado aquella que demuestran los representantes con respecto al horario y asistencia y por el otro, qué tanto han sido internalizadas las normas de convivencia escolar y sean “prescriptivas” como lo refiere Kohlberg; se puede entonces, inferir la dimensión de la prescripción de normas versus las pautas cotidianas familiares, dentro de la dinámica social que se vive están en constante carrera para florecer una victoriosa con respecto a la otra.

Lo anterior, se considera por el hecho de asignarle el valor que le corresponde a los acuerdos de convivencia, pues el propósito de los mismos están relacionados con las normas y valores sociales, los cuales en oportunidades pareciera no se toman en cuenta como por ejemplo al momento de la llegada a la institución es fuera de la hora establecida y cada vez se reciben excusas; ronda así, un círculo donde la generalidad se escuda en lo “relativo” del momento, y todo sucede siempre frente a los niños que se están formando mediante la observación de modelos en pautas sociales.

Otra perspectiva que surge de dicha situación, es la convergencia entre la teoría de la moral propuesta por Kohlberg y la ecológica de Bronfrenbrenner, en la primera nos indica sucesiones en los “estadios” mientras se va adquiriendo el desarrollo moral; en la segunda, los “sistemas” se ensamblan uno del otro para ir ampliando valores, cultura, o religión, entre otros.

Visto de ese modo, lo expresado más arriba con relación a un posible escudo “relativo” demostrado por representantes, sitúa a la institución escolar y por ende a la educación, en la óptica de confesar que en educación no debe existir lo relativo o lo absoluto porque se están formando a pequeños niños y niñas que son el futuro de la sociedad y la educación es por sí sola humanista. Si, nos invita a comprender; pero en esa comprensión no se pueden socavar responsabilidades y la disciplina.

Por ende, corresponde asimilar que apropiarse de valores no se da de un día a otro, ello toma su tiempo, por tal razón, diariamente en el aula, en el hogar, y en la comunidad se deben proyectar actitudes acordes a los mecanismos formales donde se tome en cuenta la moral y la justicia, para derivar así acuerdos sociales en beneficio de todos, dándose también respuesta con esto, a lo propuesto por Bronfrenbrenner, que haya una articulación entre un sistema y otro.

Al existir esta articulación o acoplamiento dentro del preescolar, ocurre un hecho trascendental para el individuo y la sociedad; la interrelación o necesidad de comunicarse con otro. Para dicha acción humana intervienen de un lado los valores inmersos en cada ser y por otro la oportunidad de desarrollar una comunicación fluida y constante con todos los integrantes de un microsistema. Cada microsistema como la familia, trasciende al mesosistema que son las interrelaciones entre la familia, la escuela y la comunidad, Ministerio de Educación, (2005). (p.31)

Luego estos mesosistemas se juntan al exosistema que son los contextos más amplios; utilizando para ello la comunicación, la cual viene a reflejarse a través de la palabra, ya sea escrita, oral o gestual. Ministerio de Educación. (2005) (p. 31). Es así como al hecho educativo le trascienden o difunden no solo valores, también los medios de comunicación bien sea los interpersonales como el teléfono o los de comunicación de masas como la televisión.

El hecho es que, así como influyen los valores que diariamente se practican en el preescolar o la familia, de igual forma, dentro del aula un medio de comunicación se ha convertido en un indicador de actitudes y conocimientos que la escuela no puede tomar desapercibidamente pues un medio de comunicación es para la educación una herramienta de trasmisión así como lo es para el hogar.

Se tiene así, la segunda situación que coexiste en el aula de preescolar: los valores, de cultura e información y uso de ciertos medios de comunicación, éstos últimos reaparecen extensos. Extensos porque cada vez se le van encajando otras tecnologías que las convierten en audaces. Ahora no se limitan a “vender” publicidad, hoy trascienden al aula y el hogar como por ejemplo: en televisión una propaganda expone a un niño con alrededor de 12 a 18 meses de edad, la madre le pide que señale sus partes corporales como ojos, boca o dientes.

Ello indica que, actualmente nuestros educandos están recibiendo información que hasta hace unas décadas solo se procuraba en el recinto escolar, y no es solo las propagandas, también los programas dirigidos a niños; anteriormente por ejemplo, hablar en un aula de animales salvajes o acuáticos, por señalar un tema, se debía tener presente el entorno inmediato del educando, pues aquellos que viven en región de montaña no se les hablaba del mar o la costa, hoy día, son los propios niños y niñas los que comentan incluso el lugar donde viven y la comida que consumen, ciertos animales que no son autóctonos de su región.

De lo anterior, es propio citar el siguiente ejemplo cuando cierto día la niña “María” al observar un cuento tradicional sobre animales, expresó: “es una jirafa, ella vive en la selva y come hojas”. Le contesta otro niño: “el león vive en la selva”. Situaciones tan sencillas como las descritas, obligan a la educación a tomar como referente a los medios de comunicación de masas como la televisión, puesto que la relación con ellos es cotidiana y natural.

Se obtiene así, otra configuración en educación, pero vista desde la posibilidad de aprovechar el caudal informativo propio de los medios de comunicación de masas que se puede difundir y también, la pericia de acoplarle a la práctica pedagógica, de manera que ya no solo está en el hogar sino también en la escuela porque lo que se logra extraer de toda esta acción, es reconocer el hecho de trabajar los canales sensoriales del educando.

La anterior premisa, contextualiza lo señalado por Aguded, 1995 citado en Agudelo S, Wilson (2008) “el objetivo común para mejorar la escuela mediante el establecimiento de una nueva pedagogía, basada en el uso de los media” (p. 82). Demuestra, el hecho de aceptar la realidad que arroja a la educación, como es la presencia de los medios de comunicación y su currículo “oculto” que ya no lo es tanto, se podría opinar.

Es importante ésta coexistencia de medios de comunicación y educación, en especial porque el nivel preescolar pareciera estar centrado en herramientas como el juego, los juguetes o los libros de narraciones; ya no se enmarcan en éstas herramientas, ahora se tienen también los medios de masa como la televisión, pues cada día son más los comentarios que realizan los niños con respecto a sus programas favoritos.

De allí, el giro que la televisión da a la educación, obligó a toda la comunidad educativa a regresar a sus inicios, analizarlos y cotejarlos con las nuevas tendencias no solo en medios de comunicación, sino a reescribir su fundamentación psicológica, pedagógica, filosófica pues algo que yacía dormida o inerte, despertó y movió el piso educativo, como lo es el movimiento corporal del educando, anteriormente las actividades de aula eran centradas en apresto y lógico matemático, hoy el aprendizaje está unido al movimiento cinético.

Se pasó de actividades repetitivas a creativas estrategias donde se combinan lo que tanto usa la televisión, como es estimular los canales sensoriales del estudiante, ya sea el auditivo, el visual, o el kinestésico. Se les dio más concesión a todos y no solo uno. Ese es el gran aporte que se ha destacado de los medios de comunicación. Y con ello, sin querer, se da lo propuesto por Bronfenbrenner cuando los mesosistemas se enlazan con el exosistema comunicacional.

Antes no había un televisor en un aula de preescolar, hoy representa la herramienta donde se puede proyectar contenidos o aprendizajes propios para la edad preescolar, así los medios de comunicación se plegaron también a la educación y van juntos dentro de la sociedad. La televisión como parte importante de ellos al igual que la radio, reorganizó sus programas y en sus parrillas de programación han incluido temas educativos y dirigidos a grupos etáreos específicos.

Ambos campos, educación y medios de comunicación se han fortalecido, y la lectura que se puede extraer de dicha dinámica, es que ante tanta revolución tecnológica, lo que se quiere es que el individuo sea capaz de relacionarse y comprender el contexto histórico que le ha tocado vivir, y desde el nivel preescolar se dan los primeros cimientos para que pueda concretar su desarrollo evolutivo satisfactoriamente.

Ahora bien, dentro de los medios de comunicación que llegaron para instalarse dentro de un aula, esta también uno que particularmente permitió que la educación no se rezagará en época de la pandemia COVID-19; éste es, el medio de comunicación interpersonal el teléfono. El mismo, fue y es la ventana a un futuro para el cual la sociedad no estaba preparada, pues la virtualidad dio luz para avanzar ante la intimidación que representó el encierro mundial.

Se señala el medio de comunicación interpersonal por lo acontecido dentro del aula de tres años de preescolar pues ya no solo es la información que se reciben los niños de un más media, con ello se incorporó la tecnología y cómo la manipulan, al punto de cambiar sus actitudes cuando están frente a un teléfono, sus pequeñas manos, sus movimientos de dedos para presionar o seleccionar imágenes, las cuales reconocen muy bien, indican habilidades que hay que fortalecer.

Este grupo etéreo de niños con tres años, demuestran tal habilidad y destreza que muy bien puede ser tema a investigar, pues el modelo que han copiado de sus adultos, superó en este caso, las expectativas de edad. Pareciera que al nacer ya vienen con esa destreza, porque como se relata a continuación, dicha realidad precisa de análisis desde la comunidad científica de educación, en especial desde el currículo.

Sucedió por primera vez en una reunión con padres y representantes, cuando los niños “David y Haydee” acompañaban a sus madres, ellas hicieron su llegada temprano a la hora pautada, y en el transcurso de la misma, los niños se fatigaron y de un momento a otro, por sí solos han tomado los teléfonos personales de sus mamás; acto seguido los encienden, mueven sus dedos de tal habilidad que asombran a los presentes, pues ambos en silencio buscan los números que sirven de códigos para abrir los programas, seleccionan el preferido y entre ambos observan el teléfono del otro.

Lo importante a destacar en éste registro, es que por sus edades, aun no reconocen el significado de letras o números pero son capaces de llevar la secuencia de la clave para acceder al programa deseado, y cuando tienen el panel frente a sus ojos, dan lectura de imágenes para seleccionar su preferida. Con esa acción, ubica reflexionar que leen imágenes, es decir su canal sensorial que prevalece en ese momento es el visual. Con ello, por sí solos acceden a medios de comunicación interpersonales como el celular y la tecnología que poseen.

Si este acto detallado sucede en todos los ámbitos escolares, y en especial en nivel preescolar entonces, la práctica docente también se ve transformada para atender pedagógicamente éstas circunstancias que ya resultan comunes. Se dice fácil, pero ésta realidad conlleva a tener en cuenta dos aristas: una, la oportunidad que tienen los niños y niñas de utilizar computadoras dentro del aula o el hogar, pues no todos los establecimientos educativos cuentan con el centro de computación y no todo hogar posee una computadora e internet;

La otra, puede ser que no todos los docentes están formados en tecnología computarizada; por tal motivo, es preciso que se asegure el uso y práctica de la tecnología en los docentes pues ellos orientarán y reafirmarán los conocimientos que aporten los niños en el aula; así como también, el centro de educación inicial debe contar con red a internet pues como herramienta de vanguardia, determina el éxito de familiarizar a más niños con la era tecnológica, por ende al docente también.

Al conjugar valores y medios de comunicación, se llega a reconocer la importancia de ambos, son el reflejo de un momento específico de la humanidad, manifiestan lo positivo y lo negativo ante una situación dada, por tal razón, el acoplamiento de principios, costumbres, y uso de medios de comunicación se desarrollan primero en el entorno familiar, luego, en la escuela y sociedad, se practican para lograr una sana convivencia donde todos nos desenvolvemos.

Por este hecho, dentro del preescolar, en su esencia educativa está el tercer escenario que nos ocupa, los aprendizajes esperados con sus respectivas estrategias, los primeros, al igual que los indicadores de desarrollo propuestos por teóricos, representan la guía de acción durante la jornada. Son el resultado de observaciones registradas llamadas registros focalizados y no focalizados, de aprendizajes evidenciados, en fin, surgen de la continua evaluación que se realiza no solo a un niño o niña sino a todos en general.

A manera de ubicar en contexto, en educación inicial, se desarrolla la evaluación mediante la observación la cual se registra bien sea de forma focalizada y no focalizada. La focalizada surge de haber realizado un diagnóstico de aprendizajes y conocimientos previos al grupo de niños; de allí, surgen dos puntos importantes en preescolar o inicial, los aprendizajes a ser alcanzados y de éstos las estrategias didácticas a ejecutar, con una intencionalidad pedagógica sustentada en los indicadores previstos en el currículo y sus teóricos.

Por su parte, la observación no focalizada es el registro de una situación innata donde un niño evidencia una inquietud, un aprendizaje, un comentario o acción como por ejemplo lo descrito más arriba con el episodio del uso del teléfono celular por dos niños de 3 años. Y es propio señalar que de los registros de observación no focalizados, es de donde germinan los planes o proyectos pedagógicos en preescolar. De allí, la importancia de los mismos al momento de evaluar y planificar para niños.

Luego de los registros, se activa el diagnóstico y el plan como tal, el cual posee entre su estructura el seleccionar los aprendizajes a ser alcanzados del currículo y de allí los indicadores de desarrollo según el grupo de niños que se atienden. Son éstos últimos los que permitirán desplegar una serie de estrategias pedagógicas con sus respectivos recursos didácticos.

Visto así, la importancia de las estrategias pedagógicas en preescolar se conjugan con todo un abanico de posibilidades, entre éstos, los valores del cual ya se habló y los medios de comunicación de masas o interpersonales; son la táctica con la cual las docentes deciden promover determinado aprendizaje. Por dicha razón, se revisten de jerarquía porque invita y motiva a las docentes a ser creativas y constructivistas con respecto a los aprendizajes que desean lograr en el grupo.

Las estrategias en repetidas oportunidades, son confundidas con actividades, y ello preocupa porque, aunque se plasman en conjunto, no poseen el mismo significado. A continuación se ejemplifica para discernirlo mejor: suponemos una situación didáctica para preescolar de tres años, los niños de éste grupo se inician en el reconocimiento de los colores y para aquellos que aún no tienen establecido dicho aprendizaje, se prevé una estrategia.

Consiste así: Ubicar en los espacios de aprendizaje, flores naturales en diferentes colores, tamaños y formas, conjuntamente folletos y cuentos sobre la flora, recipientes con agua y colorante vegetal, con la intención de iniciar una conversación sobre las flores, observar y percibir colores, formas, tamaños y textura, así como comparar, describir imágenes y colores, mezclar colorante con agua, entre otras más.

La anterior, es una estrategia contentiva de los recursos a utilizar y las posibles actividades a ejecutar junto a los niños. Es decir, el enunciado en sí, representa la estrategia y al plasmar internamente las acciones a realizar representan las actividades; por ello tiende a confundir y resulta imperioso que cada docente lo discierna, de allí, la importancia de saber seleccionar los aprendizajes a ser alcanzados y sus estrategias.

Por las razones expresadas anteriormente, la docente de preescolar esta llamada a reconocer primero al grupo etéreo que atiende y a quienes van dirigidas las estrategias; pues, previamente ha determinado qué tanta información poseen los niños de cierto tema, cuál es el ritmo de aprendizaje que poseen, puesto que, por más que demuestren habilidades con un teléfono celular o hablen y diferencien animales salvajes, lo apreciable será, egresar niños que usen su información para aumentar sus aprendizajes.

En virtud de lo anterior, la coexistencia entre los valores como el respeto, disciplina, los medios de comunicación y las estrategias didácticas en preescolar, ubican a la educación en este momento trascendental post pandemia a reorientar la praxis en uno de los ejes curriculares de inicial, como lo es el juego; no está en desuso, solo que se encuentra neutro por el hecho de querer afianzar contenidos y aprendizajes mediante actividades centradas en una silla y mesa de trabajo, lo cual es de analizar.

Se reconoce la importancia de competencias en escritura, lectura y lógico-matemático, y también el hecho de encontrar padres, madres y representantes que discuten la calidad educativa al juzgar las actividades que se realizan en un preescolar junto a sus hijos, pareciera, que desean transformar el mundo infantil en un mini mundo adulto con responsabilidades para las cuales aún no están ni interesados, ni su desarrollo evolutivo ha madurado como debe ser.

Dicha postura en los representantes, ha abierto una brecha donde se quiere colar una cotidianidad de situaciones escolares que no toman en cuenta la disposición del niño para enfrentarlas, atentan con desdibujar la sonrisa del rostro en los pequeños aprendices pues renuncian a tomar en cuenta el desarrollo psicomotor tan importante a estas edades; además, como docentes se debería proteger lo que es común reconocer: el juego y movimiento en preescolar es el común denominador de toda jornada.

Hacer comprender al representante, que el juego en preescolar no puede ser visto de manera trivial, es reconocer lo que expone la UNESCO (2018), “el juego constituye una de las formas más importantes en las que los niños pequeños obtienen conocimiento y competencias esenciales” (p.9). Visto así, lo que se quiere es proteger la etapa más inocente y sublime de todo ser, su infancia; es reconocer que el conocimiento no siempre se adquiere al pasar horas sentado frente a un cuaderno y su lápiz. El aprendizaje casi siempre va unido al movimiento.

De modo que, el reto para las docentes de preescolar es elevar su voz y asignar la importancia de la cual se reviste el juego en estas edades, no es casualidad que sea uno de los ejes lo lúdico, y si mediante un juego se promueven valores de respeto y disciplina, pues bien, que hacia allá se encamine la praxis educativa; con estrategias lúdicas donde el aprender desde un juego, el color o la lateralidad representa algo novedoso por el recurso que se implemente.

Se habló de las estrategias más temprano, y se dijo también que incorporan internamente los recursos didácticos, éstos garantizarían un alto porcentaje de éxito de las mismas; por tal razón, es propio referir su importancia. Por ejemplo, si continuamos con el modelo propuesto para el aprendizaje de los colores mediante las flores naturales, en ella, el recurso serían las flores naturales, estas últimas permitirían experiencias vivenciales donde los sentidos del tacto, olfato y vista de los niños les accede al momento particular contrastar lo que observa en directo con las imágenes en folletos.

De igual modo, el agua y los colorantes les acercarán a experimentar con mezclas, saborearlas y distinguir un color de otro. Con estos señalamientos, conocidos en el gremio docente de preescolar, se desea motivar no solo a los colegas, también a los entes encargados en dotar de recursos didácticos a las instituciones educativas. Pues el poder que posee el recurso didáctico radica en la oportunidad que ofrecen al educando de explorar todo lo que tienen a su alrededor, como la naturaleza, y sus interrelaciones con pares y otros adultos.

Se reitera el punto de los recursos didácticos, porque luego de un sondeo por las diferentes aulas de la institución, la realidad se aleja del propósito educativo pues los espacios de aprendizaje poseen un bajo porcentaje de ellos, lo cual conlleva a un escenario amenazante con respecto a dos factores: uno, la disciplina y el respeto pueden perder vigencia porque no hay suficientes juegos de rompecabezas, legos, tacos, memorias, cuentos, encajes entre otros más.

Lo expuesto, abre una ventana que no se desea en preescolar y da temor de nombrarla, ello es, correr el riesgo de que los niños pertenecientes a un ambiente escolar, se inquieten al tener cada día un mismo recurso, se torne su jornada repetitiva y se aprendan el recurso al punto de desmotivarlos a jugar o participar activamente en determinada estrategia didáctica.

El otro factor es, la calidad de los juegos didácticos presentes en aula de preescolar, pues por su continuo uso, se han deteriorado, se le han extraviado fichas o piezas, o el material de elaboración es endeble como cartón delgado, u hojas sencillas, aunado a ello, desprovistos de colores brillantes que llamen la atención de los niños. Con todo lo anteriormente nombrado, es la realidad que amenaza.

A tal efecto, el rol docente se ha visto intimidado a la hora de ejecutar estrategias pedagógicas pues recurren a sus representantes para proveer de recursos didácticos a las aulas de preescolar de sus hijos, encontrándose con la circunstancia de que sean pocos o nulos los que hacen o dan respuesta al llamado de auxilio de las maestras. Todo ello, trae como consecuencia que el eje lúdico señalado en el currículo no se aprecie como debiera ser durante la jornada educativa.

Con los señalamientos expuestos con relación al tema que ocupa, se llega a vincular lo que se viene desarrollando: la historia de vida del educando, los medios de comunicación y la acción docente. Es la trípode que soporta una de las tantas realidades en educación y lleva a plantearse muchas interrogantes, las cuales varias veces, para dar respuesta debe pasar mucho tiempo, lo cual pasa a ser muy prolongado y la educación está ávida de soluciones a cualquier caso que le amenace su acción.

Toda la reflexión anterior, se difundió primero entre el grupo de docentes de la institución, luego fue a los jefes inmediatos dentro del municipio, ocasión para internalizar y aprehender entre lo que está escrito, la realidad encontrada y en qué porcentaje se repiten o se asemejan las coexistencias nombradas en el transcurso del presente ensayo. Para tal fin y como guía, se propuso las siguientes inquietudes desde los dos actores principales, la familia y el hogar, y el docente y la escuela:

Desde la familia y hogar, ¿Qué cantidad y calidad de información reciben los niños y niñas hoy en día dentro de sus hogares?, ¿Qué experiencia infantil conlleva a que un niño manifieste que un determinado juego resulte “aburrido” para unos y para otros no?; las respuestas, están en los estímulos y comunicación que absorben o copian de sus adultos significativos, así como también, el contexto donde se desenvuelven con todo lo que implica: valores, relaciones, desarrollo, ritmo evolutivo y de aprendizaje entre otros.

Desde el docente y la escuela, ¿Qué experiencia posee el docente para seleccionar los indicadores de desarrollo que van relacionados con el diagnóstico del grupo de niños que atiende?, ¿cada estrategia pedagógica planificada, responde al aprendizaje esperado seleccionado para su grupo de niños?, ¿posee suficientes competencias tecnológica para asumir la virtualidad luego de la pandemia? Para dar respuesta a ellas, se desarrolló un consejo docente, donde se motivó que cada participante desde su propia acción se autoevaluara y demostrará resiliencia profesional.

Otro factor que surgió del consejo docente, fue el iniciar una campaña entre la comunidad de representantes con respecto a las actividades que realizan sus hijos, motivarles a que en casa o comunidad no sean llamadas “tareas” pues en preescolar no se plasman tales acciones, sus aprendizajes se practican mediante el juego, lo afectivo, lo lúdico y el pensamiento.

En este orden de ideas, se concluyó entre el grupo de colegas, sobre la importancia de realizar un diagnóstico grupal apegado a la realidad del desarrollo evolutivo, y no que por salir del paso se atente con el “cumpli-miento”; pues si un diagnóstico se realiza a la ligera, a la larga puede traer como consecuencia que se caiga en dubitaciones o incertidumbres que coloquen en riesgo dos puntos: el control del grupo y la credibilidad profesional.

He allí, lo trascendental del diagnóstico y su relación con la estrategia, de esta, y su respectivo recurso dependerá: a) el control del grupo y las expectativas que generan un elemento sorpresa, b) la concentración e interés del grupo les favorecerá en el ritmo de aprendizaje, c) la rutina, desaparecerá pues cada día se sigue la secuencia de una jornada pero se evita la repetición, esta última ocasiona descontrol de grupo pues ya saben que viene luego.

El hecho es que, para trabajar con niños de tres años siempre se les debe presentar estrategias y recursos novedosos, porque estos son el mejor aliado para el grupo etéreo en el cual sus intereses cambian constantemente y en cuestión de segundos. Y esto último, es el desafío que enfrentan todas las docentes, mantener su atención para generar aprendizajes ubica promoverlos y extenderles los conocimientos que progresivamente les interesa y motiva.

De lo anterior, se despliega reconocer con acierto, cuáles aprendizajes a ser alcanzados se pueden prever para educandos entre 3 años, unos llevan más tiempo que otros alcanzarlos y al igual que las estrategias tienen un fin, ese fin tiene que incluir a la mayoría dentro del grupo, y no es que se esté generalizando un aprendizaje para todos, lo que sucede es que las características de desarrollo evolutivo hacen posible que un aprendizaje aplique para varios individuos sin necesidad de creer que son iguales, porque no lo son.

Cada quien tiene su ritmo y manera de aprender, al final, lo importante es que de todos los aprendizajes esperados propuestos en el currículo se alcancen en su mayoría y así en cada nivel sucesivo se complementará con otras acciones, tal como lo refieren los teóricos y psicólogas que fundamentan el currículo de inicial.

Finalmente, se puede decir, que fusionar historias de vida familiar con valores; medios de comunicación con tecnología y aprendizajes con estrategias, están actualmente cohesionadas y presentes en cada ambiente de aprendizaje de educación inicial o preescolar, es el ente rector en educación el que tiene la responsabilidad de reconocer que la sociedad es noble, y esa nobleza en

ocasiones ha permitido que las costumbres, los principios, los valores, la cultura, y muchos más, se vean menguados por una cotidianidad donde el común denominador es la velocidad y ausencia de atención a la moral y ética.

Se requiere de un Ministerio del Poder Popular para la Educación, que no haga correr o competir a sus trabajadores, al contrario, que implemente por ejemplo el uso de los medios y su tecnología también en preescolar con aulas virtuales, pues si se inicia desde temprana edad, seguramente las actitudes de superación y progreso se centraran en destacar cada quien sus habilidades y potencialidades, en pro de la sociedad donde le corresponda vivir.

Porque así como un plomero o un herrero, para sacar su trabajo necesita de herramientas precisas, igual, la educación, necesita de todos y cada uno de sus participantes, con sus historias, su cultura, sus valores, sus medios de comunicación, sus recursos, en fin, perseguir ese equilibrio donde cada situación sea analizada y tenga una razón de ser.

De modo que, las realidades que mayor frecuencia evidenció como hallazgo, es el hecho de que se tienen niños cuyos padres son de otras regiones geográficas de Venezuela, y al relacionarse con las familias de esta región tachirense, ocasiona el reconocer que ambas culturas se mezclen o convivan, y son los niños quienes se ven enfrentados a su corta edad, en discernir cuál valor o tradición tomar en cuenta y mantener su equilibrio emocional intacto.

Otro enfoque emergente, es el hecho de que los teléfonos y su tecnología permitieron la virtualidad en tiempos de pandemia; pero ello evidencio, que muchos representantes no contaban con equipos que le permitieran acceder a dicha virtualidad, así como también, las conexiones a la red, su velocidad y la electricidad jugaron una mala partida al momento de hacer llegar información o dar las orientaciones necesarias para generar aprendizajes desde una pantalla.

Junto al anterior punto, se pliega el hecho de reconocer que los padres o las personas a cargo de velar por la seguridad de los educandos inscritos, muchas veces el horario multipropósito les alejaban de sus responsabilidades de hogar con relación al acompañamiento en las actividades propuestas en virtualidad. Y también, los adultos que quedaban a su cargo, no reunían las competencias para orientarles, lo cual puede haber ocasionado un leve retraso en la entrega de las asignaciones.

La virtualidad llega a educación para quedarse, y ello invita a todos los docentes a mantenerse actualizados con las diversas herramientas que van surgiendo para atender educativamente a sus estudiantes, que en este caso son niños, lo cual ubica poseer una mayor sensibilidad pues se debe anteponer la realidad de sus edades, sus propios ritmos de aprendizaje, el contexto donde se desenvuelven y el acceso a medios de comunicación interpersonales puesto que por su costo de adquisición, no todos lo tienen a su alcance.

Ahora bien, con respecto a las estrategias pedagógicas y los aprendizajes esperados que las docentes se deben plantear, se reconoce el hecho de que la virtualidad hizo dar un giro en planificaciones en especial, hacia las intencionalidades propuestas, pues el grupo docentes debió investigar y acoplar toda una serie de sugerencias a tomar en cuenta al momento de redactar sus estrategias pedagógicas, puesto que quienes las ejecutarían serían los adultos significativos y sus hijos en el hogar, lo cual es muy diferente al aula de preescolar.

En consecuencia, las docentes también enfrentaron el hecho de la baja calidad en conectividad a la red y a la eléctrica, así como también, con la propiedad de equipos de comunicación interpersonales, la virtualidad y la exigencia de contenidos programáticos trajeron como consecuencia, el reconocer que no todos reunían las competencias informáticas necesarias para hacer llegar información implícitamente.

REFERENCIAS.

- Agudelo Sedano, Wilson (2008). La Educación en Medios de Comunicación. Tarragona, España. UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8934/wilson.pdf;jsessionid=9B1BE7074B9FC05D1DA437EFE675AD9A?sequence=1>
- Almuz Cruz (2014). Teoría Ecológica de Bronfenbrenner <https://almazcruz.wordpress.com/teoria-ecologica-de-bronfenbrenner/>
- Banz L, Cecilia. (2008). La Disciplina y la Convivencia como procesos formativos. Valoras UC. <http://valoras.uc.cl/images/centro-recursos/equipo/ViolenciaResolucionDeConflictoYDisciplinaFormativa/Documentos/Disciplina-y-convivencia-proceso-formativo.pdf>
- De Castro Z, María. (2016) La escuela primaria en la formación de valores ciudadanos para la convivencia. Un enfoque cualitativo desde la etnografía. Universidad de Carabobo. Venezuela <http://mriuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/handle/123456789/4120/mdecastro.pdf?sequence=1>
- Diócesis de San Cristóbal. Vicaría de Pastoral. (2012). REFLEXION SOBRE LA SITUACIÓN MORAL DE LA SOCIEDAD TACHIRENSE. Itinerario de las Comunidades de Base. Editorial Liticentro, C.A. La Concordia, Estado Táchira, Venezuela.
- García Vargas (2018). Implementación de una estrategia pedagógica de aprendizaje <https://repository.unilibre.edu.co>
- Hernández Carballido, Flor Alejandrina (1999). Valores familiares y su influencia en el proceso educativo. Retos para la escuela actual. EDUCREA.CI WWW.unidad094.upn.mx
- Importancia.org/medios de comunicación. Consulta electrónica. Hora: 11:00 am. 19-05-2014.
- Linde Navas, Antonio. (2009). La teoría moral de Lawrence Kohlberg. Ficus.printic.mec.es.ceril.net
- Ministerio del poder popular para la Educación. (2005). Currículo de Educación Inicial. Autor. Pp.28-32
- Sánchez Acero, Monserrat (2003). MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y NUEVAS TECNOLOGÍAS EN LOS CENTROS DOCENTES DE LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL. Madrid, España. <https://eprints.ucm.es>
- Torrío Linares, esperanza, Santín Vilariño, Carmen. Andrés Villa, Monserrat. Méndez Álvarez, Suzana (2002). El modelo ecológico de Bronfenbrenner como marco teórico de la psicooncología. Universidad de Murcia, España. https://www.um.es/analesps/v18/v18_1/03-18_1.pdf
- UNICEF (2018). Aprendizaje a través del juego. Reforzar el aprendizaje a través del juego en los programas de educación en la primera infancia. UNICEF. Sección de Educación. <https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-01/UNICEF-Lego-Foundation-Aprendizaje-a-traves-del-juego.pdf>